

Introducci3n

Queridos hermanos y hermanas en el Carmelo:

1. Hace poco m1s de un a1o nos dirig1-amos a vosotros/as para reflexionar sobre el mensaje de nuestra hermana Teresa del Ni1o Jes1s y de la Santa Faz, con ocasi3n del Centenario de su muerte. No pens1bamos entonces que volver1-amos pronto a escribiros una carta circular sobre ella. Esta vez para meditar juntos sobre el sentido y las consecuencias del t1tulo de Doctora de la Iglesia que el Papa Juan Pablo II, como acaba de anunciar en Par1s, en la Jornada Internacional de la Juventud, le otorgar1 en Roma, el pr1ximo 19 de octubre de 1997, Domingo mundial de las misiones.
2. La ma1ana del 24 de agosto, cuando clausuraba en Par1s la Jornada Mundial de la Juventud, el Papa describi3 la persona y la doctrina de nuestra hermana y los motivos para declararla Doctora, despu1s de un "atento estudio" y de muchas peticiones de la Iglesia universal. Llam3 a Teresa de Lisieux joven carmelita que vivi3 enteramente llena del amor de Dios; ofreci3ndose radicalmente a su amor y sabiendo practicar, en la simplicidad de la vida cotidiana, el amor fraternal. Ella imit3 a Jes1s sent1ndose a la mesa de los pecadores, sus hermanos, para que ellos fueran purificados por el amor, porque estaba animada del ardiente deseo de ver a todos los hombres iluminados por la luz de la fe. Ella, dijo tambi3n el Papa, descubri3 que su vocaci3n era ser en el coraz3n de la Iglesia el amor, y traz3 la "pequea v1-a" de los ni1os que se acogen con confianza audaz a Dios. Centro de su mensaje es su actitud filial, propuesta a todos los fieles. "Sus ense1anzas, verdadera ciencia del amor", son la expresi3n luminosa de su conocimiento del misterio de Cristo y de su experiencia personal de la gracia. Ella ayuda a los hombres y mujeres de hoy y ayudar1 a los de ma1ana a percibir mejor los dones de Dios y a difundir la Buena Noticia del amor infinito.
3. El Papa la llam3 "carmelita y ap1stol, maestra de sabidur1a espiritual para numerosas personas consagradas y laicas, patrona de las misiones". Puso de relieve que "ocupa un puesto de primer orden en la Iglesia y que su eminente doctrina merece ser recordada entre las m1s fecundas". Concluy3 afirmando que hab1a querido dar el anuncio del Doctorado de Teresa de Lisieux ante los j1venes porque ella, joven santa, tan presente en nuestro tiempo, tiene un mensaje particularmente apto para la juventud. En la escuela del Evangelio ella abre a los j1venes el camino para la madurez cristiana, los "llama a una infinita generosidad y los invita a ser en el coraz3n de la Iglesia los apost1les y testigos ardientes del amor de Cristo". Invoc3, con los j1venes, a Teresa de Lisieux para que ella conduzca a los hombres y mujeres de este tiempo por el camino de la Verdad y de la Vida. Y termin3 su discurso con estas palabras: "con Teresa del Ni1o Jes1s dirij1monos a la Virgen Mar1a a quien ella alab3 e invoc3 con filial confianza durante su vida".